

Un glosario crítico: persistencias y transformaciones
Sobre *Revolver el tiempo. Conceptos críticos, mutaciones*
históricas y estéticas entre la Guerra Fría y la contrarrevolución
***neoliberal*, editado por Paula Barreiro López y María Ruido.**
Manresa: Bellaterra, 2023.

Juliane Debeusscher

Universidad Autónoma de Madrid / juliane.debeusscher@uam.es

<https://dx.doi.org/10.5209/revi.94457>

La naturaleza performativa del acto de nombrar con palabras hace de la redefinición de términos clave un ejercicio periódico indispensable, sobre todo cuando asoman en la esfera pública con connotaciones contradictorias o en tensión. Siguiendo la línea de la obra pionera *Keywords: A Vocabulary of Culture and Society* (1976) de Raymond Williams, la publicación de glosarios o diccionarios de palabras clave en el campo de los estudios culturales refleja la necesidad de explorar los usos y mutaciones del lenguaje. Sin poder realizar aquí una lista exhaustiva de antecedentes en el ámbito del arte contemporáneo, estas intenciones subyacen publicaciones como *Ideas Recibidas*, homenaje explícito a Williams editado por el MACBA (2009), *Atlas of Transformation* (2010) o los dos volúmenes de *Glossary of Common Knowledge* (2018/2022) elaborados colectivamente por la plataforma L'Internationale¹.

La decisión de estudiar configuraciones lingüísticas con sus historias no lineales no sólo responde a un planteamiento metodológico y epistemológico concreto, sino también a una postura política. El volumen colectivo *Revolver el tiempo* (Bellaterra Edicions, 2023), editado por Paula Barreiro López y María Ruido, aborda frontalmente estas cuestiones, llevándolas a un campo de batalla cuyas coordenadas temporales se extienden desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Sus topografías irradian desde un eje atlántico (aquí principalmente, América/Europa), con incursiones en contextos identificados por las autoras y los autores como pertenecientes a un Sur global, encarnado históricamente por el movimiento transnacional de los países no alineados y los procesos de descolonización. En otras palabras, un Sur que permanece vinculado al mapa conceptual de la izquierda internacionalista de la época de la Guerra Fría. Este enfoque geográfico no es de extrañar, dado que constituye el eje vertebrador del proyecto de investigación "Modernidades descentralizadas. Arte, política y contracultura en el eje transatlántico de la Guerra Fría a la contemporaneidad" (2015-2022), del que el libro es un grato resultado. *Revolver el Tiempo* es, por tanto, el fruto de un trabajo colectivo a fuego lento, alimentado por intercambios en torno a las

relaciones transnacionales y las intersecciones entre arte y política que llegan hasta el presente².

Como convincentemente señalan en la introducción las editoras Barreiro López y Ruido, el volumen nace de la necesidad de poner de manifiesto la persistencia, hasta nuestros días, de “formaciones sociales, políticas, económicas y culturales” heredadas de la Guerra Fría. Esta persistencia socava la idea según la cual el supuesto fin de las alternativas al sistema capitalista (con el desmantelamiento del bloque soviético y el fin de la Guerra Fría), tan vehementemente proclamado por algunos autores, conduciría inevitablemente a una “cancelación del futuro”. La aceptación resignada de esta idea, sugieren Barreiro y Ruido, ha conducido a la ocultación forzosa de la promesa emancipadora que conformaba un horizonte común para las luchas revolucionarias del siglo XX.

El libro, por tanto, se propone recuperar esta continuidad, trazando genealogías que cuestionan esta idea de un quiebre irremediable que nos impide acceder al pasado como vivero de aprendizajes para el futuro. Por ello, pone de relieve la pervivencia de un “sistema epistemológico en sí mismo, un modelo de estructuración del pensamiento sobre la realidad, en el que tomaron forma la circulación de agentes y objetos culturales, así como los sistemas de producción”. Esta postura es contraria a lo que Boris Groys, refiriéndose a una Europa del Este postcomunista, había designado como la “complicidad del olvido”, o a lo que Enzo Traverso (referencia importante para las editoras, al igual que Marc Fischer y Franco “Bifo” Berardi) ha descrito como una aproximación melancólica a los procesos revolucionarios de siglos pasados, a la vez causa y síntoma de una incapacidad para actuar en el presente³.

Frente a la organización alfabética típica de los glosarios, *Revolver el tiempo* está estructurado en tres partes, que delimitan ámbitos de reflexión. Si bien cada capítulo constituye una unidad en sí misma, valiosa para profundizar en determinados temas, el libro en su conjunto revela vínculos transversales que complementan y enriquecen las tres secciones⁴. A modo de diagnóstico de una realidad que ya supera con creces los límites de la distopía, la primera parte titulada “Lógicas neoliberales y subjetividades contemporáneas” examina mecanismos de producción que han experimentado profundas mutaciones en las décadas transcurridas desde la Segunda Guerra Mundial, a los que se pueden atribuir muchos de los problemas y malestares que afectan al mundo actual. Los capítulos de Jaime Vindel sobre el concepto de entropía y de Pablo Santa Olalla sobre la tecnocracia como ideología ponen de relieve el carácter ambivalente del desarrollo intensivo de infraestructuras y modelos de administración de los recursos naturales y de las tecnologías de la información y la comunicación. Inicialmente concebidas para mejorar las condiciones de vida de las

sociedades, estas herramientas se han convertido en instrumentos de control, de extractivismo intensivo y de explotación de los individuos. Estos mismos sujetos se ven obligados por la lógica extrema del capitalismo neoliberal a autoproducirse, como muestran claramente Antonio Gómez y María Ruido en su análisis de las representaciones del trabajo. Mientras estas representaciones, señalan, alimentan subjetividades neoliberales cada vez más individualistas y desarticuladas, es patente la capacidad de las imágenes fijas o en movimiento para, desde los campos del arte y el cine, hacer visibles estos mecanismos y ponerlos en cuestión. Abordando en su capítulo una vertiente “encarnada” de la producción de imágenes, Juan Albarrán examina prácticas performativas y vinculadas al arte corporal para arrojar luz sobre distintos momentos en la construcción del sujeto en la contemporaneidad. Estas prácticas aparecen a su vez como liberadoras u opresoras, en este último caso presentando un incómodo espejo ante sociedades actuales supuestamente abiertas y progresistas.

La segunda parte, titulada “Derivaciones y fracturas de la imaginación utópica”, vuelve al origen de los proyectos revolucionarios e internacionalistas que marcaron la conciencia de quienes los abrazaron. También impregnan el paisaje social y cultural contemporáneo, en el que las huellas de su existencia son forzosamente ocultas o, por el contrario, rescatadas por prácticas artísticas y militantes que los escrutan a la luz de los debates actuales. Dentro de este panorama, el concepto de descolonización es abordado por Fabiola Martínez desde el ángulo de la negritud y el indianismo, como enfoques que permiten atravesar o derribar las líneas divisorias y exclusiones epistemológicas y raciales que perpetúan la colonialidad. El rechazo del maniqueísmo y la incorporación de los opuestos como estrategia de resistencia propugnada por intelectuales y artistas en diferentes épocas parece particularmente productiva frente a modelos discursivos o expositivos que, con la excusa de denunciar condiciones de opresión, mantienen relaciones de poder. En el capítulo siguiente, Paula Barreiro parte del concepto de solidaridad como impulso vinculado a un proyecto político transnacional emancipador, del cual expone en detalle la vertiente creativa especialmente prolífica, para analizar a continuación su progresiva desactivación en forma de cultura burocratizada de ayuda humanitaria, en la que los sujetos activos y su agencia se diluyen. La invisibilización y desaparición forzada de un sujeto activo vuelve de forma particularmente aguda y dolorosa en el siguiente capítulo, que aborda la cuestión de lo/as desaparecidos/as y torturados/as durante las dictaduras en el Cono Sur de América y en España. Manejando hábilmente el concepto de evidencia(s) corporal(es)”, Lee Douglas articula una reflexión sobre el poder probatorio de gestos artísticos que se niegan a aceptar la desaparición e, incluso intentan “deshacer la ausencia”. Podría leerse como una alusión al propósito mismo del libro *Revolver el tiempo*, con su mandato de remover y reocupar ideas y prácticas, cuestionando su dimensión espectral.

Las contribuciones de la tercera parte, "Simulacros y mutaciones del campo artístico e institucional", reexaminan los procesos de organización social, profesional e institucional que, a su vez, proporcionan marcos discursivos, expositivos y visuales. En este escenario, las formas culturales se cristalizan alrededor de plataformas que visibilizan sus acciones, refrendando en el proceso códigos y reglas de actuación que perdurarán. Olga Fernández López analiza el modo en que la construcción de públicos como colectivos específicos ha ido de la mano de modos de observación y (auto)representación (como usuarios, como objetos fotografiados) en constante evolución. En el ámbito de la crítica y la teoría del arte, Fabiana Serviddio examina el concepto de latinoamericanismo, volviendo a los debates en torno a la idea de identidad latinoamericana como lugar de proyección de aspiraciones regionalistas que buscaban desmarcarse de la influencia norteamericana y europea. Por último, con un detallado recorrido por las bienales como productos, testigos y perpetradores de las transformaciones y excesos del arte contemporáneo en el tránsito de una era pregloba a otra global, Anita Orzes muestra su carácter (una vez más) ambivalente, a la vez cajas de resonancia de propuestas críticas y amplificadoras de mecanismos desarrollistas y extractivistas incontrolados. Esta misma observación subyace en el texto de Jonathan Harris, que, a modo de epílogo, nos devuelve al contexto de la India contemporánea con el estudio de caso de la Biennale Kochi-Muziris, lanzada en 2012 en el estado de Kerala.

Al tiempo que señala los intereses (culturales, políticos, económicos) alrededor de un evento que exacerba las contradicciones de las bienales en la era global, esta contribución final reafirma la importancia de tomar en cuenta configuraciones geopolíticas que, si bien son heredadas de la Guerra Fría, perfilan hoy realidades demográficas, económicas, infraestructurales y medioambientales radicalmente distintas⁵.

Ciertamente, en el contexto actual, en el que las izquierdas ni siquiera tan radicales y los activismos sociales y medioambientales están equiparados a posiciones antidemocráticas y terroristas, mientras que las derechas extremas y posfascistas no dudan en apropiarse modos de funcionamiento y estrategias pertenecientes a una tradición revolucionaria, semejante labor de reexaminación de las palabras y de puesta en perspectiva histórica de su trayectoria parece tan necesaria como abocada a un eterno recommienzo. Este carácter cíclico, sin embargo, acentúa precisamente la operatividad del libro, que reside en los numerosos recursos teóricos que proporciona, así como en la puesta en relieve de una multiplicidad de prácticas artísticas, críticas y curatoriales que también problematizan estas cuestiones, estableciendo, en las palabras de las editoras, "un anclaje en la representación y la performatividad".

Es aquí precisamente donde residen la originalidad y el desafío de *Revolver el tiempo*. ¿Cómo dar cuenta, por un lado, de las genealogías semánticas y epistemológicas que siguen estos conceptos con el rigor historiográfico y conceptual que tal tarea requiere, revelando al mismo tiempo su incidencia (y no mero reflejo) en unas estéticas y poéticas que exceden estos marcos conceptuales e incluso, en ocasiones, revelan sus fracturas y dogmatismos? Varios análisis muestran de hecho cómo las producciones artísticas desbordan del marco discursivo o propagandístico unidimensional y permiten anclarlo en contextos específicos. Es uno de los puntos creo más interesantes, que reafirma la importancia de los registros visual y performativo para acceder a un nivel que escapa a las lógicas institucionales o de una militancia ortodoxa. Del mismo modo, las perspectivas micropolíticas y la atención a movimientos sociales, civiles y ciudadanos concretos contribuyen a mitigar el riesgo de aplanamiento y de falta de precisión que puede implicar abarcar fenómenos a una escala transnacional y global.

El libro aborda este desafío desde una posición anclada en un presente marcado por la inestabilidad geopolítica, con la conciencia de la volatilidad y mutabilidad que este ejercicio implica. Es, por tanto, un valioso estímulo para seguir reflexionando sobre estos cambios y contribuir a ellos. Porque a falta de cancelación del futuro, queda, y quedará, mucho por hacer.

Notas

¹ E. Capdevila (Ed.), *Ideas recibidas: un vocabulario para la cultura artística contemporánea*, Barcelona, Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2009; Z. Baladran y V. Havránek (eds.), *Atlas of Transformation*, Zürich, JRP Ringier, 2010; Z. Badovinac, J. Carrillo, y B. Piskur (comisarios) e I. Hirszenfelder (ed.), *Glossary of common knowledge* (Vol.1), Liubliana, Moderna Galerija, 2018; Z. Badovinac, J. Carrillo, y B. Piskur (comisarios) e I. Hirszenfelder (ed.), *Glossary of common knowledge* (Vol.2), Liubliana, Moderna Galerija, 2022. Ver también K. Fritsch, C. O'Connor y A. Thompson (eds.), *Keywords for radicals: the contested vocabulary of late-capitalist struggle*, Chico (California), AK Press, 2016.

² P. Barreiro López (ed.), *Atlántico Frío. Historias transnacionales del arte y la política en los tiempos del Telón de Acero*, Madrid, Brumaria, 2019.

³ B. Groys, "The Complicity of Oblivion", *Art Margins online*, 23 de marzo de 2003, disponible en: <http://www.artmargins.com/content/moma/groys.html>; E. Traverso, *Melancolía de izquierda: Después de las utopías*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2019.

⁴ El libro tiene un *pendant* digital en la plataforma del proyecto MoDe(s) Modernidade(s) Descentralizada(s), que permite visualizar estos cruces y ofrece una síntesis sobre cada concepto. <https://modernidadesdescentralizadas.com/conceptos/>

⁵ El 1 de enero de 2024, los países miembros de los BRICS pasarán de 5 a 11 miembros el 1 de enero de 2024. Lo cual, podemos suponer, implicará un cambio en el nombre del grupo. Sobre esta cuestión, ver T. Piketty, "It is time for Western countries to take the BRICS seriously", en *Le Monde*, 12 de noviembre de 2023. https://www.lemonde.fr/en/opinion/article/2023/11/12/thomas-piketty-it-s-time-for-western-countries-to-take-the-brics-seriously_6248921_23.html